

*PIEDRAS CON CAVIDAD CENTRAL
EN LA CULTURA TALAYÓTICA MALLORQUINA*

En todas las investigaciones sobre los ajuares de la cultura talayótica, desde su iniciación a través de los estudios de Colominas, se ha dejado aparte una curiosa manifestación industrial que apenas ha sido tenida en cuenta en los trabajos científicos dedicados al tema.

Se trata de los fragmentos de piedra, por lo general de típica arenisca isleña (*marés*) y excepcionalmente caliza, retocados imperfectamente sus costados, con la cara superior alisada y una cavidad semiesférica o alargada, de forma más o menos irregular, excavada en el centro de esta cara. A veces dicha cavidad se complementa mediante un pequeño conducto, toscamente labrado, que pone en comunicación la cavidad con el borde de la pieza.

Estos ejemplares son de difícil identificación, pues generalmente se confunden con las piedras que forman el relleno de los yacimientos. Su estudio de conjunto nunca ha sido realizado, y las referencias de excavaciones metódicas, publicadas hasta la fecha, no aclaran, bajo ningún aspecto, esta clase de industria lítica. Con toda seguridad esta oscuridad en torno al tema se debe a que muchos ejemplares han sido despreciados por los obreros al extraerlos fuera del control de los técnicos.

Únicamente en la amplia bibliografía sobre la cultura talayótica se conserva una referencia en el P. Miguel Alcover, S. I.,¹

que describe gráficamente bastantes ejemplares procedentes de estaciones muy diversas, todas ellas clasificables dentro de la cultura talayótica insular. Estas piezas, denominadas *caviformes*, según la pintoresca terminología del mencionado autor, fueron halladas casualmente; por lo tanto, su estudio ofrece pocas seguridades. Las aventuradas y a menudo desorbitadas conclusiones sacadas por el P. Alcover han sido causa del menosprecio con que han sido tratados estos ejemplares, y olvidados en la mayoría de los casos.

Sin embargo, la dedicación de los conservadores del benemérito Museo Regional, de Artá, han hecho posible la conservación de una importante colección de piezas de este tipo, pero al desconocerse las circunstancias de su hallazgo sus posibilidades informativas quedan reducidas al mínimo.

El conocimiento de estos materiales, que podemos denominar piedras con cazoleta o cavidad central, ha sufrido un cambio radical, gracias a las excavaciones que últimamente se han desarrollado en la Isla. Los nuevos aportes son interesantes, pues casi todas las piezas se han podido localizar *in situ* y en conexión, por lo tanto, con el ajuar restante.

La primera impresión al encontrarme con estas piedras fue de desconcierto, pues se presentaba un material nuevo del cual carecía de toda clase de antecedentes. Ello obligó a profundizar en la cuestión, con el fin de

1. ALCOVER, Miguel, *El hombre primitivo en Mallorca*, Palma, 1942. Cf.: Vol. II, lám. XXVIII. Reproduce unos croquis esquemáticos de ejemplares hallados en Santa Sirga (Manacor), Son Navata

(Manacor), Can Falet (Algaida), Torre Joana (seguramente Talaia Joana, de Ses Salines) y los conservados en las colecciones Servera, de Manacor; Museos Municipal de Manacor y Regional de Artá.

averiguar al menos su posible utilización, ya que aisladamente el material proporcionaba escasos elementos cronológicos fuera del conjunto de hallazgos.

El primer hallazgo de piedras con cavidad central en la naveta central de Can Roig Nou² planteó un serio problema, al carecer de elementos comparativos, salvo los croquis imperfectos de Alcover. La siguiente aparición en los accesos al túmulo escalonado de Som Oms, con abundantes piezas y gran variedad de formas, permitió iniciar una recopilación de materiales y esbozar una primera visión de conjunto.

Últimamente dos hallazgos casuales en la zona de Som Oms (Can Boira y Cas Santamarié), en las proximidades de talaiots destruidos, completan un rudimentario catálogo de estas piedras, que permiten trazar un intento provisional de catalogación.

Es necesario destacar que hasta el presente no se han hallado ejemplares semejantes en ninguno de los talaiots recientemente excavados, y no figuran tampoco en los informes, publicados hasta el presente, de las excavaciones italianas en Ses Païsses.

El presente catálogo queda estructurado a base de los ejemplares hallados en yacimientos de técnica ciclópea o talayótica (Túmulo escalonado de Son Oms, cueva en conexión con el túmulo y sus accesos, y en la naveta central y este del monumento de triple planta absidal de Can Roig Nou). Todas estas piezas están perfectamente documentadas y situadas con exactitud, con excepción de los dos ejemplares de Can Boira y Cas Santamarié.

CARACTERÍSTICAS DE LOS MONUMENTOS. —

Can Roig Nou (Felanitx) : Monumento o naveta de tres cuerpos con ábsides diferen-

ciados, estructura muraria ciclópea, posiblemente edificado en un estadio muy primitivo de la cultura talayótica, pues aunque algunos indicios aboguen por adscribir la construcción al momento pretalayótico, es prematuro, dado el estado de la cuestión, fecharlo en este período cultural.

Las cámaras han sido reocupadas en varias ocasiones con estratigrafía bastante clara, a pesar de algunas remociones. Las piezas con cavidad central fueron halladas en los niveles intermedios, junto con cerámicas de técnica y características puramente talayóticas.

Son Oms (Palma) : Túmulo escalonado, de 25 m. de diámetro, con tres gradas. Un corredor en zigzag cruza los tres circuitos de piedra visibles ahora y conduce a la cima donde existía una edificación (talaiot, quizás), que ha desaparecido casi completamente. La altura del monumento es de unos 5 m.

En el patio que hay ante el corredor se abre un pozo que da paso a una cueva artificial de tres cámaras diferenciadas mediante pequeñas puertas de mampostería en seco.

Las cazoletas que se describirán aparecieron entre los materiales de relleno que obstruían el corredor del túmulo, junto con diversos enterramientos y cerámica talayótica, o bien en el patio y en el pozo de la cueva. Estos últimos hallazgos estaban en conexión con enterramientos de características parecidas a los del túmulo.

Can Boira (Palma) : La piedra con cavidad central se halló a unos 100 m. al este del talaiot de planta cuadrada de Es Vincle Vell.

Cas Santamarié (Palma) : El ejemplar hallado en esta parcela fue puesto al descu-

2. Excavado a expensas de la Fundación Juan March, así como Son Oms. Los hallazgos de Can Boira y Cas Santamarié tuvieron lugar a lo largo de las excavaciones sufragadas por el Servicio Nacional

de Excavaciones Arqueológicas, en Es Vincle Vell (año 1962). Todos los ejemplares descritos se conservan en el Museo de Mallorca, en espera de su adecuada instalación.

bierto por un arado a escasa distancia del túmulo de Son Oms, en terrenos de una necrópolis indígena de incineración y ajuar talayótico decadente, con algunas muestras escasas de cerámica romana.

Las piezas conservadas en el Museo de Artá proceden de estaciones talayóticas de Algaida, Manacor, San Lorenzo y Son Servera, sin referencias precisas de su procedencia.

Estos hallazgos, en especial los documentados, permiten adscribir tales ejemplares a una etapa de la cultura talayótica, sin que pueda precisarse con toda exactitud su cronología. Con toda seguridad unos utensilios tan rústicos han debido de perdurar durante un largo período; por lo tanto, no será extraño que en futuras investigaciones aparezcan otras piezas en nuevos yacimientos de características distintas a los ya estudiados.

CATÁLOGO DE LAS PIEZAS (lám. I). —

1. *Son Oms 1*: Ejemplar hallado en el patio de acceso al corredor del túmulo escalonado. Fragmento de piedra arenisca apenas desbastado. Base irregular, apuntada. Cara superior plana, de forma vagamente trapezoidal. Factura externa muy burda, que contrasta con la cuidadosa realización de la cavidad central. El conducto exterior apenas queda diferenciado, pues se reduce a una pequeña muesca irregular que corta el borde de la pieza.

Mide 80 mm. de altura máxima. La cara superior mide 130 mm. de base mayor, 90 de base menor y 115 de anchura. La cavidad central es semiesférica. Mide 65 mm. de diámetro y 46 de profundidad. El conducto enlaza la cavidad con el lado mayor; mide 30 milímetros de ancho por 25 de longitud.

2. *Son Oms 2*: Hallado en el patio de acceso del túmulo escalonado. Bloque casi cúbico de piedra arenisca compacta, aristas

bastas, factura muy irregular. Cara superior muy imperfecta, con una ligera cavidad central. No se aprecian restos de conducto, pero uno de los bordes de la cazoleta central ha sido rebajado a un nivel más bajo que los restantes lados que circundan la cavidad. Una rotura moderna afecta a uno de los bordes.

Mide 125 mm. de anchura, 135 de longitud y 130 de altura máxima. La cavidad central tiene poca profundidad; es de forma ovalada, con diámetros de 80 y 85 mm. Profundidad máxima, 35 mm.

3. *Son Oms 3*: Hallado en el patio de acceso al corredor del túmulo escalonado. Fragmento de piedra caliza compacta, de forma cilíndrica. La pieza no se conserva completa, debido a una rotura antigua, muy patinada, que afecta a algo más de la cuarta parte del ejemplar.

Factura en general tosca, que se aparta de la cuidada forma de los restantes ejemplares, en especial en lo referente a la cavidad central. En la base hay una pequeña cavidad irregular al parecer natural.

Mide 140 mm. de diámetro por 70 de altura. La cavidad central en forma de casquete esférico mide 70 mm. de diámetro por 35 de profundidad.

4. *Son Oms 4*: Pieza hallada en el corredor del túmulo escalonado. Piedra arenisca porosa de características completamente diferentes a las anteriores. Forma ligeramente cilíndrica. Factura muy cuidada, debido en gran parte a la naturaleza de la piedra, de fácil talla. El conducto exterior está cortado con gran cuidado y consiste en un rebaje gradual de los bordes hasta llegar a una zona plana de 30 mm. de anchura por 20 de longitud.

Mide 120 mm. de diámetro y 45 de altura. La cavidad central es de forma irregular, de lados curvos. Mide 90 mm. de diá-

metro máximo por 80 de diámetro mínimo y 25 de profundidad.

Junto con esta pieza apareció una plaquita de arenisca de igual calidad, que se adapta perfectamente a la piedra. Mide 110 mm. de longitud por 85 de anchura y 25 de grueso. Posiblemente pudo servir de tapadera.

5. *Son Oms 5*: Hallada en el corredor del túmulo escalonado. Fragmento de arenisca de buena calidad, fácil de tallar. Color blanco. Se conserva algo más de la mitad de la pieza. Forma cilíndrica de base irregular. No se conserva rastro del conducto exterior. Cavidad bien tallada, semiesférica.

Mide 180 mm. de diámetro y 90 de altura. La cavidad central, 110 de diámetro y 45 de profundidad.

6. *Son Oms 6*: Hallada entre los materiales que rellenaban el pozo de entrada de la cueva de múltiples cámaras. Fragmento de piedra arenisca, forma irregular. Cavidad tallada de modo rudimentario. Una pequeña cavidad, posiblemente natural, existe en el borde de la cazoleta central.

Mide 165 mm. de longitud por 145 de anchura y 90 de altura. La cavidad central es circular. Mide 60 mm. de diámetro y 32 de profundidad.

7. *Can Roig Nou 1*: Hallada en la naveta central, en un nivel intermedio, junto con cerámica talayótica. Bloque de piedra caliza de forma cilíndrica muy irregular, con pequeña cavidad central. Los lados del bloque apenas han sido desbastados. La cavidad ha sido tallada en una veta de la piedra de mayor dureza que el resto del bloque. Dicha cazoleta aparece muy gastada y patinada, hasta el punto de adoptar una forma casi cónica, invertida.

Mide 230 mm. de diámetro máximo, 200 de diámetro mínimo y 160 de altura. La cavidad tiene 90 mm. de diámetro en la boca y 50 de profundidad.

8. *Can Roig Nou 2*: Hallado en la naveta central, en el mismo nivel que la anterior. Pequeño fragmento de conglomerado calizo, de forma pentagonal, con ligera cavidad central, muy irregular, de escasa profundidad. La factura del conjunto es muy deficiente.

Mide 180 mm. de longitud, 150 de anchura y 52 de altura. La cavidad tiene 65 milímetros de diámetro y 22 de profundidad.

9. *Can Roig Nou 3*: Hallado en la naveta central, en el mismo nivel que las anteriores piezas descritas. Bloque alargado de base plana, alisada y dorso convexo, con ranura alargada de forma angular. El borde más ancho de la pieza presenta una escotadura pronunciada. Roca compuesta por un conglomerado muy duro.

Mide 460 mm. de longitud, 250 de anchura máxima y 98 de altura máxima. La cavidad mide 65 mm. de longitud por 70 de anchura, y su profundidad máxima es de 60.

10. *Can Roig Nou 4*: Hallada en la naveta central, entre los materiales removidos del nivel superior. Se trata de un fragmento de características análogas a la anterior pieza descrita. Se conserva únicamente el borde más ancho, que carece de escotadura. La roca utilizada es también un conglomerado calizo de composición más uniforme que la anterior.

Mide 240 mm. de longitud por 260 de anchura y 98 de altura máxima. La ranura superior mide 65 mm. de longitud por 70 de anchura y 60 de profundidad máxima.

11. *Can Roig Nou 5*: Hallada en el único nivel fértil de la naveta este, junto con restos de ceniza y cerámicas de carácter talayótico algo evolucionado. El conjunto presentaba las características de un hogar. Pieza de forma irregular, base convexa con bordes ligeramente abombados. Cazoleta central cuadrada. Piedra arenisca, esponjosa, de peso escaso y mala calidad. Conducto apenas diferenciado en uno de los ángulos de la cavidad.

Mide 85 mm. de longitud por 73 de anchura. Altura máxima, 50 mm. La cavidad tiene 50 mm. de lado y una profundidad máxima de 25.

12. *Can Boira 1*: Hallada en las cercanías del talaiot cuadrado de Es Vinçle Vell. Pieza pentagonal, de arenisca, con cavidad central semiesférica, bien cortada, sin conducto exterior. Una pequeña cavidad se encuentra cerca del borde de la cavidad central, como ocurre en el número 6.

Mide 260 mm. de ancho por 240 de longitud y 90 de altura. La cavidad central tiene 101 mm. de diámetro y 50 de profundidad.

13. *Cas Santamarié 1*: Pieza hallada casualmente en las cercanías del túmulo escalonado de Son Oms. Piedra arenisca de forma cuadrada, con cavidad circular de escasa profundidad y conducto exterior netamente diferenciado.

Mide 270 mm. de lado por 100 de altura máxima. La cavidad consiste en un simple rebaje de 150 mm. de diámetro y 30 de profundidad máxima. El conducto tiene 70 mm. de longitud por 50 de anchura, e igual profundidad que la cavidad central.

HIPÓTESIS SOBRE SU UTILIZACIÓN. — A través de los materiales descritos podemos apreciar la existencia de diversos tipos bastante diferenciados:

A) Piezas con cazoleta semiesférica, con canal o conducto entre la cavidad y el borde.

B) Piezas con cavidad central, sin indicios de conducto externo.

C) Piezas alargadas con base plana y parte superior convexa, con cavidad en el dorso, de forma alargada.

D) Pieza plana, con rebaje circular en

el centro, de escasa profundidad, base plana y conducto exterior netamente diferenciado y de igual profundidad que la cavidad.

Respecto a la utilización de dichos ejemplares, podemos adelantar algunas hipótesis, fundamentadas en la observación de sus características tipológicas. Nuevas excavaciones podrán aclarar el problema.

Los ejemplares del tipo A (números 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 11) pudieron ser utilizados como lucernas o candiles rudimentarios. La cazoleta actuaría de depósito de la materia combustible (¿grasa animal?), y el conducto serviría para apoyar la mecha (¿hecha a base de algún vegetal o una simple torcida de cuerda?).³

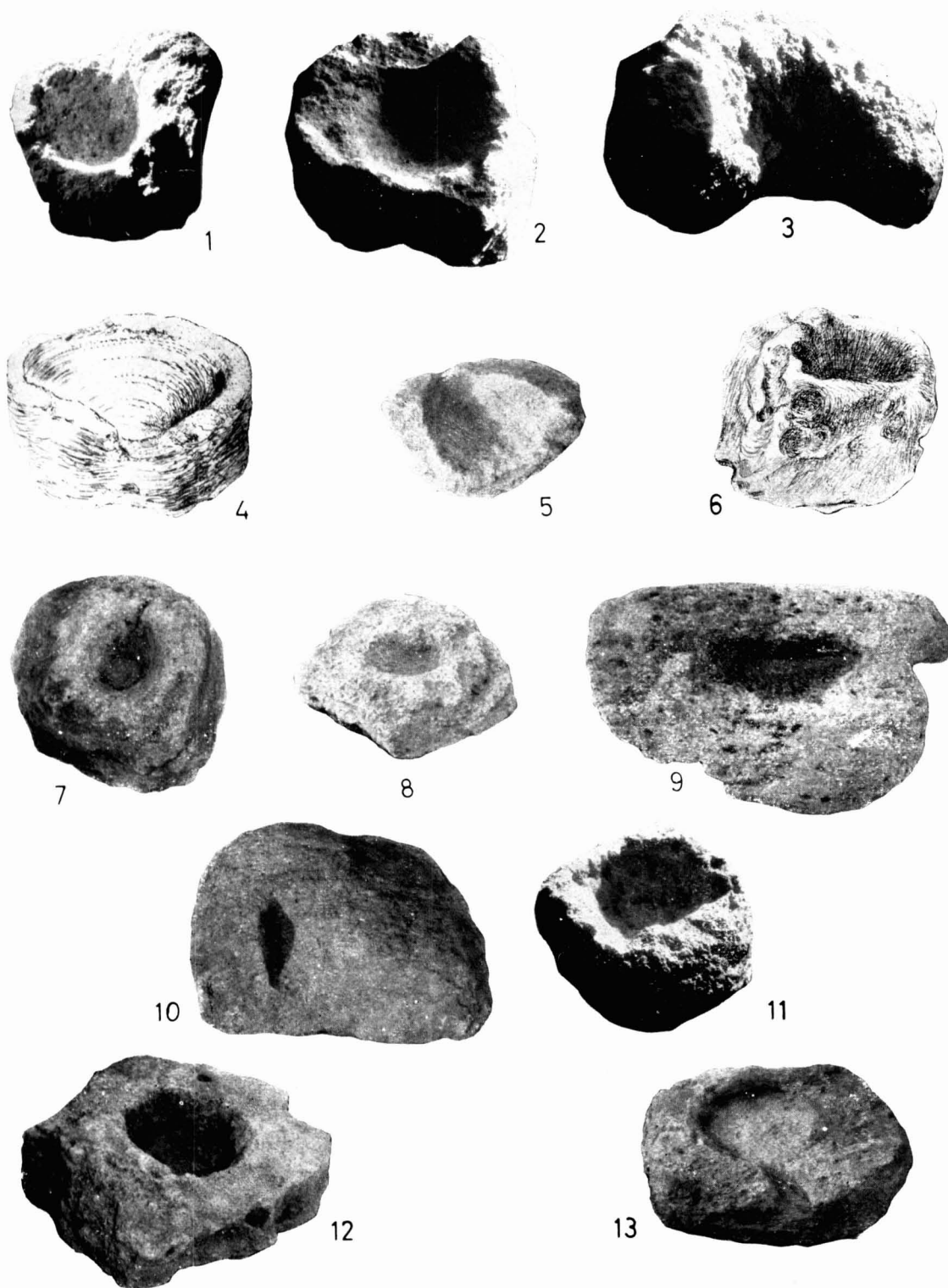
En los ejemplares del tipo B (números 7, 8 y 12), con cavidades de tamaños muy diversos y sin conducto, su utilización es más problemática. Las piezas 8 y 12 del catálogo son de uso desconocido, posiblemente quicalleras con cavidad practicada para soportar un gozne de madera o zapata para consolidar un pie derecho. Sin embargo, la forma del número 7 induce a pensar en un almirez para moler sustancias de tamaño reducido.

De todos modos la aparición de molinos de mano en la misma estación obliga a considerar la cuestión con múltiples reservas.

Las piezas del tipo C (números 9 y 10) son de más fácil identificación. No cabe duda de que se trata de una de las partes de un molino de mano bivalvo. La cara inferior de las piezas descritas, plana, presenta indicios claros de haber sufrido el roce continuado con otra clase de piedra. Me inclino a creer que los dos ejemplares descritos son móviles y que la base del molino se ha perdido. La ranura central, practicada en el dorso

3. Este tipo recuerda las «chalks cups» del neolítico inglés. Esta semejanza no supone relación cultural alguna, sino una misma solución produ-

cida ante un problema análogo. Cf. PIGGOR, Stuart, *Neolithic cultures of British Isles*, Cambridge, 1954, pág. 252.



Ejemplares de piedras con cavidad, de la cultura talayótica mallorquina.

convexo de la pieza, facilitaría el desplazamiento de la misma sobre su base.

El tipo *D*, representado hasta el momento por un solo ejemplar (número 13) es, sin lugar a dudas, la pieza inferior de una rudimentaria prensa para la obtención de líquidos. Existen paralelos, en tamaño mayor, en numerosos puntos fuera de las Baleares, pertenecientes a épocas distintas. El ejemplar de Cas Santamarié se caracteriza por su pequeño tamaño.

CONCLUSIONES. — Esta breve nota pretende llamar la atención sobre ejemplares

completamente olvidados y despreciados hasta la fecha. Es indudable que tales piezas han aparecido en las excavaciones realizadas en la Isla con anterioridad, pero es desconcertante que no se conserve referencia alguna en las síntesis publicadas.

Respecto a un índice cronológico, solamente se puede afirmar que su ausencia es completa en yacimientos pretalayóticos y posttalayóticos. Hasta hoy su aparición coincide con monumentos de estructura ciclópea (navetas, túmulos...), faltando en los talaiots propiamente dichos. — GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOV.

LOS MATERIALES DE LA CUEVA DE «NA FONDA», SA VALL (SES SALINES, MALLORCA)

Su situación. — La cueva Na Fonda se halla en la finca Sa Vall, del término municipal de Ses Salines, al extremo meridional de la isla de Mallorca.¹

Para llegar a ella hay que cruzar la barrera del camino que va a las casas prediales de Sa Vall y que arranca de la carretera de Ses Salines a la Colònia de Sant Jordi. Una vez cruzada dicha barrera hay que internarse al sudoeste unos 400 m. hasta llegar a las inmediaciones de una suave colina situada en el Sementer de Na Fonda, del que coge el nombre la cueva, donde existen unas canteras de arenisca, en las cuales por casualidad fue descubierta dicha cueva.

Como suele suceder cuando se producen esta clase de hallazgos, los canteros removieron profunda y totalmente el yacimiento de la cueva, afanados en la localización del

codiciado y legendario tesoro de moros, que la tradición popular supone hay escondido en los lugares de «antigors» — nombre con el que son designados los locales talaióticos.

Esta desafortunada — desafortunada para la arqueología — búsqueda del tesoro dio como resultado irreparable la completa inutilización de la estratigrafía del yacimiento y la rotura de la totalidad de las vasijas.

Posteriormente a este primer saqueo, parte del ajuar fue extraído, y consta a los autores que diversos ejemplares de vasos fueron a parar a varias colecciones particulares.

La cueva (fig. 1). — Se trata de una cueva prehistórica artificial del primer Bronce balear. Está excavada en la peña arenisca, como es clásico, y destruida en su tercio anterior por los canteros (lám. I, fig. B). Tiene un foso central de 6,20 m. de largo por 0,50 m. de ancho y otro tanto de fondo. Los bancos están divididos en poyos (lám. I, fig. D), tal como podemos ver en otras cuevas prehistóricas de

1. Su situación en el Mapa general de Mallorca, de J. Mascaró Pasarius, es: Sector n.º 42, cuadrícula 6 F.